



Consejo de Seguridad

Sexagésimo sexto año

Provisional

6675^a sesión

Martes 6 de diciembre de 2011, a las 10.00 horas
Nueva York

<i>Presidente:</i>	Sr. Churkin.	(Federación de Rusia)
<i>Miembros:</i>	Alemania	Sr. Wittig
	Bosnia y Herzegovina	Sr. Barbalić
	Brasil	Sra. Viotti
	China	Sr. Wang Min
	Colombia	Sr. Alzate
	Estados Unidos de América	Sra. Rice
	Francia	Sr. Briens
	Gabón	Sr. Mounqara Moussotsi
	India	Sr. Hardeep Singh Puri
	Líbano	Sr. Salam
	Nigeria	Sr. Onemola
	Portugal	Sr. Cabral
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte	Sr. Parham
	Sudáfrica	Sr. Laher

Orden del día

La situación relativa al Iraq

Primer informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 2001 (2011) (S/2011/736)

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506.



Se abre la sesión a las 10.05 horas.

Aprobación del orden del día.

Queda aprobado el orden del día.

La situación relativa al Iraq

Primer informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 2001 (2011) (S/2011/736)

El Presidente (*habla en ruso*): De conformidad con el artículo 37 del reglamento provisional, invito al representante del Iraq a participar en esta sesión.

De acuerdo con el artículo 39 del reglamento provisional del Consejo, invito al Representante Especial del Secretario General y Jefe de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq, Sr. Martin Kobler, a participar en esta sesión.

El Consejo de Seguridad iniciará ahora el examen del tema que figura en el orden del día.

Deseo señalar a la atención de los miembros del Consejo el documento S/2011/736, que contiene el primer informe del Secretario General presentado de conformidad con el párrafo 6 de la resolución 2001 (2011).

Tiene la palabra el Sr. Kobler. Tomando en cuenta que esta es la primera vez que el Sr. Kobler se presenta ante el Consejo de Seguridad, deseo darle una acogida particularmente cálida y desearle éxito en su labor.

Sr. Kobler (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Es para mí un gran placer y un honor estar hoy aquí. Deseo darle las gracias por invitarme a presentar el informe del Secretario General (S/2011/736) sobre las actividades de la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) y para ofrecer una exposición informativa al Consejo sobre los más recientes acontecimientos en ese país.

También agradezco la decisión que adoptó el Secretario General, con su apoyo, de encomendarme la responsabilidad de dirigir las actividades de las Naciones Unidas en el Iraq en este momento particularmente histórico. Al igual que mis predecesores, espero cumplir con el mandato que se le ha encomendado a la UNAMI, trabajando en estrecha colaboración con las autoridades iraquíes. En ese sentido, deseo expresar mi profundo y sincero agradecimiento a los líderes iraquíes por la manera

cálida y cordial en que hasta ahora nos han recibido e interactuado con nosotros.

Permitaseme comenzar por condenar, en los términos más enérgicos, los ataques terroristas que tuvieron lugar ayer contra los peregrinos en Ashura, ataques que dejaron como saldo docenas de muertos y un numero mucho mayor de heridos. La diversidad religiosa y étnica iraquí es la fortaleza suprema del país. Esa diversidad es el elemento fundamental de los esfuerzos que realiza el país para establecer una sociedad pacífica, próspera y abierta a la participación de todos.

Ya han transcurrido casi dos meses desde que tomé posesión de mi cargo en el Iraq —un país del que partí hace cuatro años en otra capacidad y bajo otras circunstancias. Desde mi llegada, me he reunido con muchos políticos árabes y kurdos, así como con líderes religiosos, incluso en Najaf, a fin de tener una idea clara de la situación del país. He visitado todos los centros de la UNAMI en Erbil, Kirkuk y Basra para familiarizarme con las actividades de la Misión y del equipo de las Naciones Unidas en el país. Por último, el 23 y 24 de noviembre, viajé a Kuwait para tratar allí las cuestiones y aspectos de interés común entre el Iraq y Kuwait.

Debo decir que durante ese período inicial fui testigo de un gran número de cambios y mejoras, y que, a pesar de los numerosos obstáculos que se presentan, es evidente que existe mucha buena voluntad y decisión para seguir progresando. Sin embargo, también me di cuenta de que algunos de los problemas acuciantes que existían anteriormente siguen existiendo hoy. En el informe del Secretario General se explican con más detalle, y entre otros son la distribución de la riqueza, el reparto del poder, la prestación y el acceso a servicios básicos, la tensión entre las comunidades que han convivido en el Iraq durante siglos y las cuestiones pendientes entre el Iraq y Kuwait.

Hoy, quisiera centrarme en las cinco esferas siguientes: en primer lugar, la importancia de la retirada de las fuerzas estadounidenses del Iraq para el pueblo iraquí y las Naciones Unidas; en segundo lugar, la situación política actual; en tercer lugar, las actividades de las Naciones Unidas sobre el terreno; en cuarto lugar, las posibles repercusiones en el Iraq de lo que está sucediendo en la región y la situación entre el Iraq y Kuwait; y, por último pero no por ello menos

importante, la cuestión del campamento de Ashraf, que en los últimos meses ha monopolizado gran parte de la atención y de los esfuerzos de la UNAMI y de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR).

La retirada de las fuerzas estadounidenses del Iraq a finales de año va a suponer un cambio notable para el Gobierno y el pueblo iraquíes. También será un hito en la historia del Iraq a medida que el país reconstruya y fortalezca sus relaciones con asociados regionales e internacionales. En efecto, habrá muchos desafíos por delante y muchas personas parecen estar preocupadas por lo que pueda deparar el futuro. Sin embargo, es sobre todo una oportunidad para que todos los iraquíes se demuestren a sí mismos y al mundo que pueden construir un futuro de paz mejor para sus hijos, y una oportunidad también para que todos los dirigentes políticos y los cargos elegidos respondan a las aspiraciones legítimas de sus electores e impulsen la democracia, la estabilidad política y la prosperidad económica.

La UNAMI y el equipo de las Naciones Unidas en el país están dispuestos a trabajar con el Gobierno y a redoblar sus esfuerzos para consolidar los avances democráticos y la recuperación económica del país. Las Naciones Unidas tienen una trayectoria acreditada en lo referente a ayudar a construir instituciones fuertes y mecanismos para la buena gobernanza, incluida la lucha contra la corrupción. Me complace que el propio Primer Ministro Al-Maliki haya convertido este tema en una de las prioridades de su Gobierno. Espero poder ampliar el trabajo que ya se ha hecho, especialmente en materia de derechos humanos y apoyo electoral y legislativo, todo lo cual podría contribuir a fomentar la estabilidad política en los próximos años.

No hay que subestimar la tarea que queda por delante y para acometerla harán falta grandes avances en el frente de la seguridad. Desde hace varios meses, las fuerzas de seguridad iraquíes han asumido el control total de la seguridad del país. Sin embargo, siguen enfrentándose a la oposición armada y a los grupos terroristas que perpetran sofisticados atentados masivos que afectan la vida de centenares de ciudadanos en todo el país. Como se señala en el informe del Secretario General, también plantean importantes desafíos para la prestación de asistencia de las Naciones Unidas sobre el terreno.

A continuación, quisiera referirme a los últimos acontecimientos políticos. Ahora que el Iraq sigue avanzando para volver a ocupar el lugar que le corresponde en la comunidad de naciones, es más crucial si cabe que los dirigentes de todas las partes aúnen esfuerzos para superar sus diferencias y promover la confianza y la tolerancia. En mis consultas, en particular con los interlocutores kurdos, he percibido un descontento creciente por la demora en la plena aplicación del programa entre kurdos y árabes. Según solicita el Secretario General en su informe, los dirigentes iraquíes deben adoptar las medidas necesarias para superar el estancamiento actual en el nombramiento de ministros de seguridad y resolver otras cuestiones pendientes con respecto al proceso de formación del Gobierno.

Las relaciones entre árabes y kurdos y las cuestiones relativas a controversias sobre las fronteras internas siempre han sido uno de los aspectos centrales del mandato de la UNAMI. Representan un elemento importante de la estabilidad del país y siguen siendo una de las máximas prioridades de la UNAMI. Me complace que el Primer Ministro Al-Maliki me haya pedido la participación y la asistencia continuas de la UNAMI en esta materia. A tal efecto, actualmente estamos buscando vías para reactivar el mecanismo permanente de consulta como foro en el que abordar mediante el diálogo las cuestiones pendientes en relación con las fronteras internas objeto de controversia.

Ya he iniciado conversaciones con todos los interesados sobre la cuestión de Kirkuk, incluidas la celebración de elecciones y la mejora de la seguridad, y sobre un posible papel de la UNAMI como tercera parte en el mecanismo combinado de seguridad. El despliegue reciente del ejército iraquí alrededor del aeropuerto de Kirkuk fue recibido con preocupación por los dirigentes del Gobierno Regional del Kurdistán y puso una vez más de manifiesto la necesidad de que existan los mecanismos necesarios para resolver las controversias. En este sentido, hago un llamamiento a las partes interesadas para que utilicen los mecanismos vigentes para evitar la confrontación y dar a la UNAMI el margen necesario para poder ayudar.

Después de la retirada de las fuerzas estadounidenses del Iraq, será especialmente importante salvaguardar y seguir promoviendo las normas democráticas, incluido el respeto por el estado de

derecho en relación con los procesos electorales y los derechos humanos. No debe haber ningún retroceso.

La transparencia y el profesionalismo de los futuros procesos electorales son esenciales para que los ciudadanos iraquíes acepten los resultados. El Iraq tiene por delante un calendario electoral muy apretado, para lo cual es esencial que cuente con una comisión electoral independiente y profesional. El nombramiento de la nueva Junta de Comisionados de la Alta Comisión Electoral Independiente, que se completará en abril de 2012, será la base de la credibilidad de todas las elecciones que se celebren próximamente. Me complace informar de que el Consejo de Representantes ha solicitado oficialmente a la UNAMI que desempeñe una función consultiva en el proceso de selección de la próxima Junta de Comisionados.

Me referiré ahora a la situación de los derechos humanos. Aún queda mucho por hacer para resolver las dificultades que atraviesan todos los iraquíes a diario. Cada mes, se sigue registrando un promedio de 600 a 800 incidentes, que causan al menos 10 víctimas mortales civiles diarias y muchos heridos más. Quisiera aprovechar esta ocasión para rendir homenaje a las víctimas de esos actos atroces, y hago un llamamiento al Gobierno del Iraq para que haga todo lo posible para proteger a las víctimas de la violencia y se asegure de que los responsables de esos actos rindan cuentas ante la ley.

En concreto, tras confirmarse el reciente asesinato de un activista de derechos humanos con un artefacto explosivo improvisado colocado en su coche en Kirkuk el 20 de noviembre, el número de incidentes violentos registrados contra defensores de los derechos humanos asciende a 11 desde principios de octubre. Igualmente preocupantes son los atentados contra la libertad de expresión, un derecho fundamental en toda democracia. Durante el período que examinamos, los periodistas continuaron siendo objetivo de ataques. La Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI, junto con el Gobierno del Iraq, continúa dando seguimiento a todos los casos concretos. Se incluirán en el próximo informe periódico de la Misión sobre la situación de los derechos humanos en el Iraq.

En cuanto al desarrollo, continúa la colaboración del equipo de las Naciones Unidas en el país con el Gobierno para aplicar el Marco de Asistencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Los esfuerzos del Gobierno para asignar una línea específica de

financiación para proyectos de desarrollo dentro de su presupuesto de inversiones para 2012 demuestran su compromiso de apoyar las prioridades fundamentales de desarrollo del país. Las Naciones Unidas están dispuestas a prestar apoyo al Gobierno en la ejecución de esas prioridades.

Con respecto a las prioridades de desarrollo integrado, en los próximos meses la UNAMI se centrará en tres temas con repercusiones políticas, de seguridad y gobernanza: la juventud, la gestión de los recursos hídricos y el medio ambiente. Estoy seguro de que ello podría tener un efecto transversal en relación con los muchos desafíos críticos que afronta el Iraq en materia de desarrollo. Son la base del potencial que posee el Iraq para lograr el desarrollo sostenible y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

También quisiera centrarme en la cuestión de la mejora de la situación de la mujer. En concreto, me centraré en tres actividades prioritarias: primero, promover la participación de la mujer y su papel en la construcción de un futuro sostenible y pacífico en el Iraq; segundo, combatir todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas; y, tercero, promover la educación de las mujeres y las niñas, incluida la formación profesional.

El desarrollo democrático y económico solo puede prosperar en un entorno regional estable, y la estabilidad del Iraq depende de las buenas relaciones con sus vecinos. Sin embargo, estas relaciones podrían verse significativamente afectadas por diversos hechos que están sucediendo en la región.

Como se menciona en el informe del Secretario General, aumentaron las tensiones en la región septentrional del Iraq a raíz de los ataques terroristas perpetrados por el Partido de Trabajadores de Kurdistán (PTK) el 19 de octubre contra las fuerzas turcas en la provincia sudoriental de Hakkari, que dieron lugar a la deplorable pérdida de 24 vidas y coadyuvaron a las ofensivas aéreas y terrestres posteriores de las fuerzas turcas contra los terroristas del PTK en el Kurdistán iraquí. A pesar de esa difícil situación, los Gobiernos de Turquía y del Iraq, junto con las autoridades del Gobierno Regional de Kurdistán, han trabajado de manera dinámica en la gestión constructiva de la crisis. Hasta la fecha, esos esfuerzos de mitigación han tenido éxito y quisiera dar las gracias a todos los interesados por esos esfuerzos.

Como es fácil de imaginar, los acontecimientos que se desencadenan en Siria son de interés para muchos de mis interlocutores, que temen que se produzcan posibles repercusiones en el Iraq. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) ha preparado un plan para imprevistos con el objetivo de hacer frente a cualquier movimiento de la población hacia el Iraq y se actualiza periódicamente para tener en cuenta la delicada situación en Siria.

De particular importancia son las relaciones entre el Iraq y Kuwait. Ambos países comparten un pasado difícil. En el informe de 2009 del Secretario General (S/2009/385) se prevé una hoja de ruta para la normalización de la situación internacional del Iraq. Sin embargo, se ha avanzado muy poco. En las recientes conversaciones que sostuve con el Gobierno del Iraq, lo he alentado a que aplique rápidamente las obligaciones pendientes que figuran en el Capítulo VII, tal como se indica en esa hoja de ruta. Ello a su vez crearía las condiciones para la pronta normalización de la situación del Iraq en la comunidad internacional por parte del Consejo de Seguridad, que se ha demorado mucho.

Por lo tanto, es necesario redoblar los esfuerzos para promover la confianza entre los dos países y facilitar soluciones para hacer frente a las cuestiones bilaterales pendientes. Me alienta la determinación que el Iraq y Kuwait han demostrado para mejorar las relaciones bilaterales, en particular a través de visitas de alto nivel recíprocas realizadas a principios de este año y el establecimiento de un Comité Ministerial Conjunto. Espero que después de la próxima visita del Primer Ministro Al-Maliki a Kuwait, las dos partes puedan reanudar la labor del Comité Ministerial Conjunto en el futuro cercano.

Durante las últimas reuniones que sostuve con los dirigentes iraquíes, me sentí alentado por la buena voluntad que han expresado para mejorar las relaciones con Kuwait. Del mismo modo, durante la última visita que realicé a Kuwait, me sentí alentado por la buena voluntad hacia el Iraq demostrada por mis interlocutores kuwaitíes. Reiterando la importancia que atribuían a una carta del Primer Ministro Al-Maliki, en la que reafirma las fronteras terrestres y marítimas del Iraq, de conformidad con la resolución 833 (1993), respondieron de manera positiva a mi sugerencia de que la atención por el momento debería centrarse en la aplicación de las obligaciones del Iraq con arreglo al

Capítulo VII con carácter prioritario, por ejemplo, los proyectos de gestión de fronteras, el mantenimiento y la indemnización y la reubicación de los agricultores.

Considero que la UNAMI está en condiciones de ayudar a normalizar las relaciones del Iraq con Kuwait en el marco de la participación concertada de las Naciones Unidas y con el apoyo del Consejo de Seguridad. La UNAMI y yo, personalmente, estamos dispuestos a ayudar, incluso mediante la exploración de nuevas vías para hacer frente al estancamiento que existe entre los dos países y facilitar que se avance hacia el pleno cumplimiento del Iraq del Capítulo VII, y su futura salida de él, brindando a Kuwait las salvaguardias y garantías necesarias que busca.

Quisiera ahora señalar a la atención del Consejo la situación en relación con el campamento de Ashraf, que sigue siendo motivo de grave preocupación. El Gobierno del Iraq ha pedido a las Naciones Unidas que ayuden a facilitar una solución pacífica y duradera a la cuestión y estamos realizando un gran esfuerzo para hacerlo. Consideramos que esa solución es posible. Sin embargo, las posturas del Gobierno del Iraq y de los residentes del campamento y sus dirigentes siguen siendo muy distintas.

El Gobierno del Iraq ha subrayado en reiteradas ocasiones su intención de cerrar el campamento el 31 de diciembre de este año y trasladar a sus residentes a otro lugar hasta que se encuentren otros países fuera del Iraq donde se puedan reubicar. Esa fecha tope se acerca rápidamente.

La postura de los residentes del campamento de Ashraf es la de permanecer en el campamento hasta que se encuentren a los países que los reciban. Todavía no están de acuerdo con ser trasladados a otro lugar fuera del campamento sin la protección de los Cascos Azules.

Me complacen los avances alcanzados hasta ahora y el acuerdo del Gobierno del Iraq de permitir a la ACNUR desempeñar el papel que le corresponde con arreglo a su mandato. El Gobierno del Iraq también está comprometido con el principio de no devolución y le aseguró al Secretario General su compromiso de encontrar una solución pacífica. Sin embargo, se corre un peligro real de enfrentamiento y hasta de violencia a menos que se halle una solución mutuamente aceptable. Por lo tanto, pedimos a todos los interesados que actúen con moderación y flexibilidad para garantizar que se encuentre una solución pacífica.

La UNAMI y la ACNUR dirigen los esfuerzos de las Naciones Unidas sobre el terreno. Esos esfuerzos se han intensificado en las últimas semanas en el marco de un grupo de trabajo para el campamento de Ashraf, que se ha venido reuniendo con frecuencia con el Gobierno del Iraq. La UNAMI continúa sus visitas periódicas al campamento de Ashraf, habiéndose realizado la más reciente de ellas el pasado fin de semana. Esas visitas brindan la oportunidad de escuchar las preocupaciones de los residentes e informarles sobre las propuestas que se examinan.

El Secretario General ha hablado personalmente con el Primer Ministro Al-Maliki para apelar a la flexibilidad y al pleno apoyo a los esfuerzos de las Naciones Unidas para facilitar la solución pacífica que el Gobierno ha asegurado que busca. Él me ha pedido que conceda máxima prioridad a esa cuestión.

Al tratar de facilitar una solución, hacemos hincapié en una serie de aspectos importantes. En primer lugar, debemos tener en cuenta que hay vidas en riesgo y hay que protegerlas. El Gobierno tiene la responsabilidad de garantizar la seguridad, la protección y el bienestar de los residentes. Cualquier acción por la fuerza que dé lugar al derramamiento de sangre o a la pérdida de vidas no sería aconsejable ni aceptable.

En segundo lugar, consideramos que cualquier solución viable debe ser aceptable tanto para el Gobierno del Iraq como para los residentes del campamento de Ashraf. La solución debe respetar, por un lado, la soberanía iraquí y, por el otro, la aplicación del derecho internacional humanitario, de los derechos humanos y del derecho de los refugiados.

En tercer lugar, la solución debe también respetar el principio de no devolución. Ningún residente del campamento de Ashraf debe ser devuelto a su país de origen sin su consentimiento.

Si bien se han alcanzado algunos progresos en nuestras últimas conversaciones sostenidas en Bagdad, aún quedan muchos obstáculos para llegar a un plan que responda a las preocupaciones y necesidades de todas las partes interesadas. Dependiendo de todas las condiciones que se creen, la ACNUR está dispuesta a comenzar la verificación y las entrevistas para determinar la condición de refugiado. Sin embargo, el proceso llevará su tiempo para completarse. Evidentemente, la situación no puede resolverse por completo antes del 31 de diciembre. Por lo tanto, pido

al Gobierno del Iraq que extienda el plazo que permita disponer de suficiente tiempo y espacio para hallar una solución.

Pido también a los dirigentes y residentes del campamento de Ashraf que participen de manera constructiva y con una mente abierta en el proceso propuesto. Deben examinar seriamente las propuestas que son objeto de examen. No debe haber provocación ni violencia por su parte ni desafío a la soberanía iraquí.

Por último, pido a la comunidad internacional que se empeñe más en ayudar. No habrá una solución duradera a menos que los gobiernos den un paso hacia delante y ofrezcan aceptar el reasentamiento de los residentes del campamento de Ashraf en sus países. Viajaré a Bruselas hoy y haré hincapié en ese aspecto, en particular con mis interlocutores allí. En ese sentido, acojo también con satisfacción la disposición de la República Islámica del Irán de recibir a esos residentes del campamento de Ashraf quienes expresan el deseo de regresar voluntariamente a sus países de origen con la garantía de que se respeten su bienestar, seguridad y protección.

Permítaseme añadir que la situación del campamento de Ashraf es compleja, pero que los problemas no son insuperables. Se está llevando a cabo un proceso, y si todos los interesados actúan de manera responsable en estos momentos, será posible lograr una solución pacífica y duradera que respete tanto la seguridad, la protección y el bienestar de los residentes del campamento y el deseo comprensible del Iraq de reivindicar su soberanía.

Para concluir, deseo dar las gracias a los miembros del Consejo de Seguridad por su continuo respaldo. Quisiera igualmente expresar mi agradecimiento más profundo por el apoyo de seguridad prestado a las Naciones Unidas por el Gobierno del Iraq y los Estados Miembros que aportan contingentes y fuerzas de policía a la UNAMI.

Por último, deseo igualmente rendir homenaje al personal nacional e internacional que trabaja en el Iraq, en circunstancias sumamente difíciles. Estoy seguro de que con su determinación y el apoyo del Consejo podemos lograr más en el Iraq, de conformidad con nuestro mandato. En ese sentido, valoro positivamente el espíritu abierto de todos mis interlocutores y su esperanza confesa de ver que las Naciones Unidas

participan con la población y el Gobierno del Iraq para consolidar los logros obtenidos hasta la fecha.

El Presidente (*habla en inglés*): Doy las gracias al Sr. Kobler por su exposición informativa.

Tiene ahora la palabra el representante del Iraq.

Sr. Al Bayati (Iraq) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Ante todo, permítame felicitarlo por ocupar la Presidencia del Consejo de Seguridad durante este mes. Asimismo, quisiera agradecer al anterior Presidente del Consejo, el Representante Permanente de Portugal, los esfuerzos desplegados durante el mes de noviembre. Quiero también felicitar al Sr. Martin Kobler por su nombramiento como Representante Especial del Secretario General para el Iraq, y le deseo que tenga éxito en su nuevo cargo. Doy las gracias al Sr. Kobler y a su equipo en Bagdad y Nueva York por los sinceros esfuerzos desplegados para ayudar al Gobierno y el pueblo del Iraq.

Después de examinar los importantes puntos mencionados en el informe del Secretario General sobre la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq (UNAMI) (S/2011/736), la delegación de mi país quisiera destacar las siguientes cuestiones.

La situación política y de seguridad en el Iraq ha mejorado notablemente en los últimos meses. El próximo año traerá grandes retos y responsabilidades para el Gobierno iraquí después de la retirada de las fuerzas de los Estados Unidos para finales de este año. Sin embargo, el acuerdo marco estratégico entre el Iraq y los Estados Unidos apoyará las relaciones entre ambos países en la siguiente etapa a nivel político, económico, técnico, cultural y científico.

En ese sentido, quisiera aprovechar esta oportunidad para agradecer a las fuerzas y el Gobierno de los Estados Unidos y a todos los países que han ayudado al Iraq a alcanzar la democracia, los derechos humanos, el estado de derecho y la estabilidad en el país. Como el Sr. Kobler señaló, algunos de los retos de ayer siguen siendo los mismos hoy para el Iraq y el Gobierno iraquí.

En cuanto a la aplicación del acuerdo sobre el estatuto de las fuerzas entre los Estados Unidos y el Iraq, el 1 de octubre las fuerzas aéreas traspasaron el control del espacio aéreo en el sector Bagdad/Balad a la Autoridad de Aviación Civil del Iraq. Todo el tráfico aéreo de esa zona, que es la más activa y difícil del Iraq, lo llevan ahora a cabo controladores aéreos

iraquíes. Con esa medida, el Iraq ha asumido ahora un control completo de su espacio aéreo por primera vez desde 2003. El Iraq también asumió el control de 485 bases militares de las fuerzas de los Estados Unidos como parte del plan de una retirada completa antes de finales de año.

Quisiera informar al Consejo de Seguridad de que en los últimos meses mi Gobierno ha trabajado con denuedo para mejorar sus capacidades defensivas con el fin de hacer frente a los ataques terroristas, proteger la seguridad interna y salvar la democracia en el Iraq. En ese contexto, quisiera destacar los elogios hechos por el Sr. Kobler acerca de las mejoras aportadas a la situación en materia de seguridad en el Iraq, que se hallan en sintonía con las percepciones de las Naciones Unidas sobre el futuro del Iraq hasta 2015.

Como parte de los éxitos logrados por las fuerzas de seguridad iraquíes desde que asumieron las tareas de seguridad en el país, una declaración del Ministerio de Salud mostró que el número de civiles que resultaron muertos por actos de violencia se había reducido a 110 en septiembre de 2011, frente a los 155 de agosto de 2011. Esa cifra representa el segundo número más bajo de muertos en el espacio de un mes durante este año, y muestra claramente la enorme disminución de ataques violentos, que alcanzó su punto culminante entre 2006 y 2007.

El Gobierno del Iraq afirma que la obligación de los funcionarios de todos los sectores del Gobierno es satisfacer las demandas de los ciudadanos haciendo uso de todas las capacidades de que dispone el Gobierno. Pese a que el Gobierno heredó una mala situación y una carga pesada de la deuda del régimen anterior, está trabajando para aliviar la carga que soportan los ciudadanos y ofrecerles los mejores servicios posibles.

La Secretaría General del Consejo de Ministros en el Iraq y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo lanzaron el Pacto Mundial de las Naciones Unidas en el Iraq el 15 de octubre de 2011. El acuerdo tiene por objeto potenciar el sector privado mediante la colaboración sostenible basada en los principios de los derechos humanos, un medio ambiente sostenible y la transparencia empresarial.

El Gobierno iraquí está avanzando para resolver la crisis de la electricidad en el Iraq gracias a un plan que se está aplicando a ritmo constante. Además, el Gobierno ha adoptado una serie de medidas urgentes para aliviar la intensidad de la crisis hasta alcanzar una

solución definitiva. Esas medidas urgentes incluyen la distribución de cantidades adicionales de combustible para una serie de unidades de subgeneradores a fin de proporcionar un nivel relativo de bienestar a los ciudadanos, especialmente durante el verano.

Mi Gobierno afirma que el petróleo es la propiedad de todos los ciudadanos iraquíes, y que la obligación del Gobierno es invertir en esa energía de forma tal que proporcione el mejor rendimiento para los ciudadanos. En ese contexto, el 22 de octubre de 2011 la Compañía de Gas del Sur firmó un acuerdo de principio con las compañías de petróleo Shell y Mitsubishi para crear una empresa conjunta con el fin de beneficiarse del gas natural vinculado al petróleo en la provincia de Basora. Esa medida se adoptó después de decenios de despilfarro de la riqueza de gas natural vinculada al petróleo.

La industria petrolera iraquí mantuvo sus niveles de producción mensuales; las exportaciones del crudo para el mes de septiembre de 2011 ascendieron a 63,1 millones de barriles, con un promedio de exportaciones diarias de 2,1 millones de barriles. En la actualidad, el Ministerio del Petróleo está tratando de aumentar sus niveles de producción hasta 2,9 millones de barriles diarios con el fin de alcanzar el objetivo de este año, que es de 3 millones de barriles diarios.

El Iraq presencia hoy una nueva era en la que se están sentando las bases de la democracia, las libertades personales y privadas, la libertad de prensa y de expresión, la libertad de crear los partidos políticos, la diversidad política y una transición pacífica del poder. En el Iraq también estamos trabajando para fortalecer las bases de la cultura de los derechos humanos en todos los sectores a fin de garantizar que todos los iraquíes, de diferentes grupos étnicos, religiosos y orígenes confesionales gocen de sus derechos básicos según se establecen en la Constitución.

Como parte de los esfuerzos desplegados por el Gobierno iraquí por elucidar el destino de las víctimas desaparecidas en fosas comunes, el Ministerio de Derechos Humanos se prepara actualmente, en colaboración con el Instituto de Medicina Legal y la Asociación de Mártires, para lanzar una campaña nacional en todas las provincias iraquíes y en la región del Kurdistán con el fin de establecer una base de datos nacional para las víctimas en fosas comunes, utilizando muestras de ADN para su identificación. En ese

contexto, el 24 de octubre el Ministerio de Derechos Humanos firmó un memorando de entendimiento con el Instituto de Medicina Legal y la Asociación de Mártires para crear una estructura organizativa con el fin de iniciar el proceso de identificación de las víctimas en fosas comunes.

El Gobierno iraquí ha tratado de ayudar a los grupos sociales que son menos afortunados, sobre todo a las personas con discapacidades. El Ministerio de Derechos Humanos anunció su disposición a celebrar sesiones de formación impartidas en la lengua de signos en las instituciones nacionales iraquíes para apoyar a las personas sordas y permitirles desempeñar su papel en la sociedad.

El Gobierno iraquí también está tratando de difundir y establecer la cultura de los derechos humanos. El Instituto Nacional de Derechos Humanos, junto con el Ministerio de Educación Superior e Investigación Científica, organizaron el 18 de octubre de 2011 una sesión de formación avanzada para profesores de derechos humanos de la Universidad de Mosul.

El 12 de octubre de 2011, el Ministro iraquí de Derechos Humanos señaló, durante su reunión con el Sr. Francisco Mota, Director del Programa de la Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI, que el Ministerio está llevando a cabo visitas periódicas a centros de detención y cárceles. La Oficina del Primer Ministro y el Consejo Supremo de la Judicatura acogieron con agrado esas visitas. El Ministro también expresó la disposición del Ministerio a organizar visitas conjuntas con la Oficina de Derechos Humanos de la UNAMI a centros de detención y cárceles del Iraq para evaluar la situación de los derechos humanos en el lugar. Por su parte, el Sr. Mota destacó que se había puesto en contacto con Amnistía Internacional y Human Rights Watch para examinar los informes que habían publicado, y subrayó la necesidad de que las estadísticas y la información incluidas en ellos sean exactos.

Los cambios políticos y el movimiento de reforma que se iniciaron en el marco de la Primavera Árabe prueban, sin lugar a dudas, que desde 2003 en el Iraq hemos elegido el proceso político correcto. Ellos demuestran también que el Iraq ha sido un pionero en la consecución del cambio político y en la adopción de la democracia a través de elecciones y de la

transferencia pacífica del poder como proceso para la vida política en el nuevo Iraq.

El Iraq afirma la importancia de la celebración de la Conferencia de la Cumbre Árabe en Bagdad en la fecha prevista a fines de marzo próximo, puesto que ya hemos completado todos los preparativos y terminado todos los proyectos necesarios para la celebración de la Cumbre. Mi Gobierno considera que este es el momento para celebrar la Cumbre Árabe porque es muy importante para el mundo árabe después de los cambios que han tenido lugar en la región. Esto impone al Iraq, en línea con su papel de liderazgo, el deber de hacer frente a los cambios en la región con el fin de encontrar soluciones árabes apropiadas para abordar la situación de manera tal que responda a las aspiraciones y las esperanzas del pueblo árabe.

El Gobierno del Iraq, en base a su profunda creencia en el derecho del pueblo a expresar sus aspiraciones y elegir a sus representantes legítimos, votó el 16 de septiembre a favor de la resolución en que la Asamblea General acepta al Consejo Nacional de Transición de Libia como representante legítimo del pueblo de Libia ante las Naciones Unidas (resolución 66/1 de la Asamblea General). Esto fue precedido por el reconocimiento de mi Gobierno del Consejo Nacional de Transición de Libia como representante legítimo del pueblo libio.

Quiero señalar que el Consejo de Ministros, como parte de su apoyo a los cambios democráticos en la región, en su reunión del 19 de octubre adoptó la decisión de enviar una delegación de la Alta Comisión Electoral Independiente del Iraq a Túnez, encabezada por el Presidente de la Junta de Comisionados de la Comisión, Sr. Faraj Al-Haidary, para expresar su solidaridad con el pueblo tunecino en ocasión de sus elecciones. El Consejo de Ministros también decidió ofrecer 1 millón de dólares como contribución al éxito de esas elecciones.

A pesar de los desafíos que enfrenta, el Iraq está comprometido con su misión humanitaria en el mundo en tiempos de desastres y crisis. Eso se ve reflejado en la decisión del Gobierno del Iraq de donar 10 millones de dólares para ayudar a las víctimas del terremoto en Japón y en su decisión de 25 de agosto de donar 22.500 toneladas de trigo y 5 millones de dólares para apoyar al Gobierno de Somalia en sus esfuerzos de lucha contra los efectos de la sequía y el hambre en el Cuerno de África. Mi Gobierno también ha donado 2

millones de dólares para financiar las actividades del Organismo de Obras Públicas y Socorro de las Naciones Unidas para los Refugiados de Palestina en el Cercano Oriente.

El Iraq se compromete a respetar la soberanía de los países vecinos y a no permitir el uso del territorio iraquí para atacar a países vecinos. En ese sentido, quiero destacar la declaración del Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq de 20 de octubre en que denunció los ataques terroristas de los grupos armados afiliados al Partido de los Trabajadores del Kurdistan en algunas ciudades de Turquía cercanas a la frontera con el Iraq. Al mismo tiempo, las autoridades iraquíes condenan el bombardeo de aldeas kurdas por fuerzas turcas e iraníes en la frontera de los dos países, que causaron víctimas civiles.

Queremos afirmar que el Iraq se ha comprometido a resolver todas las cuestiones pendientes con nuestro vecino Kuwait. Quiero asegurar al Consejo que existe una colaboración positiva entre los Gobiernos del Iraq y Kuwait con el fin de solucionar y resolver todas las cuestiones pendientes entre los dos países, que fueron el resultado de la agresión de Saddam Hussein contra Kuwait y su invasión en 1990. Como dijo el Sr. Kobler, la buena voluntad entre los dos países es muy alentadora. Reafirmo el compromiso de mi país con la solución de las cuestiones pendientes en el marco de las resoluciones conexas aprobadas por el Consejo de Seguridad. También afirmo que la relación entre el Iraq y Kuwait se desarrolla de manera positiva.

En ese contexto, quiero destacar que en agosto la Secretaría General del Consejo de Ministros adoptó la decisión de establecer un comité para coordinar los esfuerzos en relación con los archivos nacionales kuwaitíes. El comité está presidido por el Ministro de Relaciones Exteriores y entre sus miembros se encuentran representantes del Consejo de Ministros, de los Ministerios de Defensa, Interior, Finanzas, Justicia, Educación Superior e Investigación Científica y del Banco Central del Iraq.

En cuanto al puerto de Mubarak, podemos afirmar que estamos abordando la cuestión del puerto a través de canales oficiales y en colaboración con la parte kuwaití. Quiero señalar que el Primer Ministro del Iraq Nuri al-Maliki anunció su aceptación de una invitación del Primer Ministro de Kuwait, el Jeque Naser Al-Mohammad Al-Sabah, y declaró que tenía

intención de visitar Kuwait este mes. Sin embargo, la visita fue aplazada después de la dimisión del Primer Ministro de Kuwait.

Afirmamos que el Iraq ha logrado grandes progresos en la esfera del desarme y la no proliferación, que llevaron a la aprobación de la resolución 1957 (2010) en que se levantan todas las restricciones y sanciones impuestas al Iraq después de que Kuwait fuera invadido. Esto ha allanado el camino para que el Iraq pueda regresar a la comunidad internacional. El Director General de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas lo confirmó en su reunión con el Ministro de Relaciones Exteriores del Iraq, Sr. Hoshyar Zebari, en La Haya el 7 de septiembre, en que señaló que valoraba la plena cooperación del Iraq en el cumplimiento de sus obligaciones como miembro de la Organización. También destacó la cooperación de las autoridades iraquíes competentes para cerrar el expediente sobre las armas de destrucción en masa. Expresó su aprecio por la colaboración positiva que prestó el Iraq para deshacerse de esas armas.

También quiero mencionar el éxito de la visita del equipo de inspección de la Secretaría Técnica de la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas entre el 1 y el 5 de mayo, la afirmación por el jefe del equipo de inspección del éxito de la visita a todos los niveles y sus elogios respecto de la flexibilidad del Iraq.

Asimismo, quiero mencionar la carta de fecha 3 de diciembre de 2011, enviada por el Ministro de Relaciones Exteriores Hoshyar Zebari al Secretario General y, a través suyo, a los miembros del Consejo de Seguridad, acerca de las medidas adoptadas por el Iraq para cumplir sus obligaciones en virtud de la resolución 1957 (2010). En esa carta, el Sr. Zebari menciona la decisión núm. 119 del Consejo de Ministros, de fecha 12 de abril, en que se aprueba la primera etapa del proceso de eliminación de la instalación clausurada de Al-Muthanna, que fue utilizada por el régimen de Saddam Hussein para producir armas químicas. El Consejo de Ministros también asignó aproximadamente 5 millones de dólares

al proyecto. La carta también se refiere a la extraordinaria cooperación del Iraq con el grupo de inspección del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA).

Con respecto al campamento de Ashraf, al que se refirió en detalle el Sr. Kobler, quiero asegurar al Consejo de Seguridad que mi Gobierno no quiere obligar a nadie a regresar al Irán. Además, creemos que aproximadamente 900 de los residentes tienen doble nacionalidad. Los alentamos encarecidamente a volver a los países en los que tienen nacionalidad. La decisión del traslado, que se llevará a cabo a finales de año, ayudará a la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados a entrevistar a las personas en el terreno y a que estas decidan por su propia voluntad lo que quieren hacer.

Puesto que los residentes del campamento impiden la entrada a las fuerzas y el Gobierno del Iraq, no sabemos exactamente lo que está pasando. Esa es la soberanía del Iraq. No hay ningún país del mundo que, respetando su soberanía, permita a las personas residir en el país sin la autorización de ese país. Sin embargo, creemos que necesitamos la ayuda de los países y los miembros del Consejo de Seguridad para que nos ayuden a retirar a algunos de los residentes del campamento, a fin de que podamos concluir con ese asunto de una vez por todas. De acuerdo con nuestra Constitución, no podemos permitir dentro del Iraq ningún grupo que ataque a los países vecinos. Eso causaría grandes problemas.

Para concluir, quiero afirmar el reconocimiento de mi Gobierno a la función desempeñada por la Misión de Asistencia de las Naciones Unidas para el Iraq y los esfuerzos del Representante Especial en la prestación de la ayuda solicitada por el Gobierno del Iraq, de conformidad con los mecanismos acordados por las dos partes.

El Presidente (*habla en ruso*): No hay más oradores inscritos en mi lista. Invito a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar el examen del tema.

Se levanta la sesión a las 10.50 horas.